



Orquestas que hacen historia

MÁS DE 300 MÚSICOS TOMARON EL AUDITORIO DE TENERIFE ADÁN MARTÍN PARA DAR VIDA A UNA PIEZA DEL SIGLO XX BAJO LA DIRECCIÓN DE JOSEP PONS. Sergio Méndez

La Sinfónica de Tenerife y la Filarmónica de Gran Canaria se unieron ayer, por primera vez, en la partitura de 'Gurrelieder', de Schönberg, a propósito del XXXIII Festival Internacional de Música de Canarias

KAREN ESTÉVEZ
Santa Cruz de Tenerife

Fue ayer, en la partitura de *Gurrelieder*, de Schönberg, escrita entre 1901 y 1911, donde se encontraron las dos grandes orquestas de Canarias: la Sinfónica de Tenerife y la Filarmónica de Gran Canaria.

Fue en la Sala Sinfónica del Auditorio de Tenerife Adán Martín -hoy, a las 20.30 horas, en el Alfredo Kraus de Las Palmas de Gran Canaria- donde se unieron, por primera vez en la historia del Archipiélago, más de 300 músicos: los componentes de las dos orquestas, el Coro Filarmónico Eslovaco, el Coro de Ópera de Tenerife, cinco solistas, un narrador y un director de orquesta: Josep Pons. Todos, en el marco de

la XXXIII edición del Festival de Música de Canarias.

Fue la batuta del maestro Pons, Premio Nacional de Música en 1999, la que marcó el ritmo, la que indicaba el tiempo, la intensidad, la que enlazaba los sonidos y la armonía entre tantos instrumentos y voces. Pons es actualmente director musical del Gran Teatre del Liceu de Barcelona y ha dirigido *Gurrelieder* en varias ocasiones, entre ellas, hace pocos años, en el centenario de su

estreno, con la Joven Orquesta Nacional de España y la Joven Orquesta Nacional de Cataluña. "En esta ocasión, es un reto aún más complejo por la numerosa plantilla", apostilló en la presentación del concierto.

Fueron más del 75% de entradas vendidas, la sala casi llena, para un concierto histórico, que comenzó puntual, a las 20.30 horas. Previamente, la musicóloga Marina Hervás ofreció una charla introductoria al programa,

una de las novedades de esta edición del festival. Fueron decenas de arcos los que hicieron sonar los instrumentos de cuerda, a los que se sumaron la percusión, los vientos, las arpas. Todos, al mismo tiempo, haciendo tan colosal el sonido que las voces de Nikolai Schukoff (Waldemar), Irene Theorin (Tove), Charlotte Hellekant (Waldtaube), Andrew Foster-Williams (Bauer y narrador) y el tenor canario Gustavo Peña (Klaus) se perdieran por momentos. Ellos cantaron las desdichas de la relación entre el rey Waldemar, su amante Tove y los celos de la reina Helvig. Como contexto: el castillo de Gurre. La gigante partitura posee tres par-

AL DETALLE

Josep Pons, batuta, experiencia y temperamento ante 300 músicos

→ El maestro Josep Pons (Barcelona, 1957) asumió el reto de dirigir ayer a una enorme plantilla compuesta por músicos de las orquestas canarias. Considerado una de las principales batutas españolas, es actualmente director musical del Gran Teatre del Liceu de Barcelona, y, entre otros reconocimientos, Premio Nacional de Música en 1999. ■